

IMAGINAR UN MUNDO SOSTENIBLE



DR. PEDRO MEDELLÍN MILÁN
Profesor Investigador de la UASLP
pmm@uaslp.mx

*Publicado en Pulso, Diario de San Luis
Sección Ideas, Pág. 4a del jueves 18 de julio de 2002
San Luis Potosí, México.*

URL: <http://ambiental.uaslp.mx/docs/PMM-APo20718.pdf>

La semana pasada expliqué que la sobrevivencia de esta sociedad actual depende de sus características de durabilidad o sostenibilidad. Saber si una sociedad es sostenible no es fácil, porque requiere una visión de mucho más largo plazo de la que estamos acostumbrados a considerar o de la que tenemos capacidad de planear o prever. Enfrentamos la paradoja de que nunca antes habíamos tenido tantos instrumentos y teorías de predicción y sin embargo nunca antes habíamos tenido tanta incertidumbre sobre lo que podría pasar aún en tiempos cortos.

PREDICCIONES OMINOSAS

Las proyecciones a condiciones constantes no han servido a la sociedad actual para predecir cómo vamos a estar en el futuro, ni siquiera en el futuro cercano. Hoy, eso es casi un signo de esperanza porque las predicciones aparentes son muy poco alentadoras y a veces hasta apocalípticas. Como ejemplos de potenciales condiciones apocalípticas están los posibles escenarios del cambio climático; de la reducción de la biodiversidad; del agotamiento de pesquerías y destrucción de bosques tropicales (el proyecto Avanza Brasil en la Amazonía y el Plan Puebla Panamá en México y Centroamérica, por ejemplo); la escasez y contaminación del agua y, más en general, el hambre, la pobreza, la injusticia social y la falta de democracia, que crecen por las condiciones impuestas por los poderosos.

Una de estos factores difíciles de predecir es el de la población. Hace varias décadas abundaban las visiones apocalípticas sobre la población y se le achacaban todos los males de este mundo. Alguien llegó a decir que los problemas ambientales eran directamente proporcionales a los números poblacionales, y que los problemas económicos eran proporcionales a las tasas de crecimiento poblacional. Hoy sabemos que en ninguno de los dos casos esa es la raíz del problema y que ambas son características de esta civilización, aunque sin duda el número de habitantes en el mundo es monumental y esto ha definido a su vez muchas condiciones y problemas del mundo contemporáneo.

Las grandes ciudades, por ejemplo, son una característica de nuestro tiempo, pero son posibles gracias a otras condiciones como la producción industrial que requiere grandes contingentes de trabajadores; el empobrecimiento del campo y la tendencia insostenible a las enormes extensiones de cultivos en pocas manos; la absorción de comunidades relativamente autónomas a la dinámica económica que los incluye en las estadísticas de la pobreza; la propia capacidad urbanística para manejar estas poblaciones, etc.

HAY DEMASIADOS FACTORES DE INSOSTENIBILIDAD

La actual situación es inéditamente compleja y complicada y las proyecciones que se me ocurren ahora o que se les ocurren a otros, incluyendo científicos, politólogos, urbanistas, ambientalistas y hasta escritores de ciencia ficción, no son alentadoras. Personalmente, siento que no puedo tener aspiraciones de creatividad, esperanza, belleza, libertad, democracia y simbiosis con la naturaleza al mismo tiempo que aspiro a un mundo perdurable, mientras penden sobre nosotros las predicciones basadas en el mundo actual.

La población ha dejado de ser la culpable de todo. La insostenibilidad se trasluce ahora en un marasmo de factores que combinan hegemonías guerreras; intolerancia; terrorismo; pobreza; hambre; retorno de enfermedades infecciosas y resistencia a antibióticos; enajenación y control de las masas vía la publicidad en los medios; control de los mercados por grandes corporaciones, sin rendición de cuentas; desaparición de los gobiernos soberanos y de los intereses de sus representados en la toma de decisiones y la definición de rumbos y; para completar la escena, los efectos ambientales producto de todo esto: cambio climático; contaminación dispersa de sustancias químicas tóxicas persistentes que se encuentran en los productos industriales que consumimos; erosión de los suelos y deterioro de las fuentes de agua; destrucción de la biodiversidad y de los ecosistemas que soportan la vida; manipulación genética masiva y muchos otros.

Alguna vez argumenté que el hecho de que observemos dos fenómenos sucesivos no significaba que uno era la consecuencia del otro. Hoy más que nunca eso es

cierto en esta situación extremadamente compleja que, sin embargo, no nos debe paralizar para reflexionar, analizar, detectar y denunciar los grandes males de esta civilización pero, sobre todo, para recuperar nuestras comunidades, nuestro país y nuestro planeta actuando como ciudadanos organizados. ¿Seremos capaces de imaginar un mundo sostenible?



Visita la página de la
Agenda Ambiental
de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí
<http://ambiental.uaslp.mx/>

La información y opiniones contenidas en los artículos y demás publicaciones disponibles en las páginas de la Agenda Ambiental de la UASLP, son responsabilidad exclusiva de los autores, y se publican con base en el principio universitario del libre examen y discusión de las ideas.